

Dra. Aranzazu Díaz de Bustamante

Entrevista: Carlos Lorenzo Rodrigo



Licenciada y Doctora en Biología por la Universidad Complutense de Madrid. Especialista en Análisis Clínicos, subtitulación en Genética. Titulación otorgada por el Colegio Oficial de Biólogos en 1993. Acreditación en Genética Humana, por la Asociación Española de Genética Humana (AEGH) en 2004. Certificación Europea (ESHG) de Genetista Clínico de Laboratorio 2017. Mención de Biólogo Sanitario Genetista por el COBCM el 17 de junio de 2022.

Desde 1991 Responsable de la Unidad de Genética del Hospital Universitario de Móstoles realizando citogenética, farmacogenética y asesoramiento genético pre y postest en todas las patologías hereditarias. Anteriormente, formación de siete años de postgrado trabajando como becaria en el ECEMC (Estudio Colaborativo Español de Malformaciones Congénitas) y, posteriormente, en el servicio de Genética del Hospital Universitario La Paz. Asistencia a diversos cursos y congresos con participación activa. Publicaciones en revistas nacionales e internacionales relacionadas con Genética. Actividad docente en cursos postgrado, seminarios y jornadas. Secretaria de la AEGH 2003-2008. Miembro de la Comisión de Ética de la AEGH 2015-2023.

Usted es considerada una de las biólogas genetistas más veteranas y con mayor trayectoria en la sanidad madrileña. ¿Cómo empezó su camino en la genética?

Estando estudiando Biológicas, me surgió la posibilidad de ayudar en una tesis doctoral sobre peces continentales, haciendo cariotipos y describiendo nuevos en especies de Cobítidos. Este fue el trampolín para que, al terminar la carrera, pudiera empezar a hacer cariotipos humanos en el ECEMC (Estudio Colaborativo Español de Malformaciones Congénitas). Y a partir de ahí entrar de lleno en servicios de genética hospitalarios.

¿Qué le atrajo de esta disciplina cuando aún era un campo emergente en España?

La genética me ha atraído desde siempre, quizá influenciada por tener una hermana con síndrome de Down. Y especialmente me atraía la Citogenética, que era la parte de la Genética más visual, más artesanal y más clínica. Entonces se hablaba ya de que era una disciplina con mucho crecimiento y evolución, y esto me atrapó. Y afortunadamente, en la carrera de Biología que estudiaba, había muchas materias relacionadas con la genética.

Mirando atrás, ¿Cómo describiría la evolución de la genética desde sus primeros años hasta hoy?

Es enorme el crecimiento en conocimiento y en tecnología. Creo que ha superado todas las previsiones. Cuando yo estaba en plena carrera universitaria, en tercero, se creó una asignatura nueva, genética molecular, adaptada ya al nuevo conocimiento. Y aunque no estoy al tanto de los programas formativos actuales, estoy segura que se tienen que ir adaptando cada año a las muchas novedades que van surgiendo.

En materia de genética clínica que es la que tengo más cercana, se han producido grandes avances en diagnóstico, en tratamiento, en investigación para futuras terapias, en tecnología, en farmacogenética, en prenatal, en cuestiones éticas...y con un recorrido aún enorme de nuevo conocimiento.

Y a nivel profesional, lógicamente, es un estudio y puesta al día de conocimientos permanente.

|| [Los biólogos] hemos sido capaces de llenar un vacío que había en los hospitales, con nuestro conocimiento, nuestro trabajo, nuestro empuje y nuestra voluntad.”

Ha sido una de las primeras profesionales en conseguir reconocimiento para los biólogos y en lograr dirigir un laboratorio de genética en la Comunidad de Madrid. ¿Cómo recuerda el proceso? ¿Qué significó ese logro para usted y para la profesión?

Me planteas la pregunta como algo conseguido, y yo más bien creo que seguimos en una lucha permanente, en la que no podemos bajar la guardia, porque soy consciente de que si nos creemos que ya está conseguido y nos relajamos, se pueden perder logros.

Sin duda me enorgullece que un biólogo haya podido estar tantos años en un hospital dirigiendo una Unidad de Genética. Es un éxito para la profesión. Pero sobre todo es un logro para los pacientes que, personas con formación adecuada sean las que están dando respuesta a sus problemas genéticos. Hemos sido capaces de llenar un vacío que había en los hospitales, con nuestro conocimiento, nuestro trabajo, nuestro empuje y nuestra voluntad.

¿Cuáles fueron los principales obstáculos que tuvo que superar para lograr ese reconocimiento?

El principal obstáculo, indudablemente han sido y son nuestros gestores administrativos en los hospitales, que a su vez están condicionados por decisiones de los gobiernos. No han sabido, ni saben, resolver la carencia que tiene la Sanidad de unos profesionales capaces y preparados en genética, en esta situación permanente de ausencia de especialidad de Genética. Teniendo en el banquillo a muchos biólogos no especialistas, pero con magnífica preparación, dispuestos a resolver esa necesidad. El hecho de no poder contratar en hospital a un NO especialista salvo con unos contratos TTS que son de segunda categoría (el mío es TTS), ha sido, y es, el gran impedimento para un desarrollo justo y equitativo de los biólogos en hospitales públicos.

Y otro obstáculo, no menor, es el corporativismo médico, posiblemente derivado de un recelo de que un biólogo pasara consulta de asesoramiento genético. Obstáculo que no se entiende pues son conscientes de la carencia de formación en Genética que reciben en su formación médica universitaria.

¿Sintió apoyo por parte de sus colegas y de las instituciones, o fue una lucha más bien solitaria?

No me he sentido especialmente apoyada por nadie. Ha sido siempre, o así lo he sentido, una batalla individual de cada uno con su hospital contratante. Algunos colegas conseguían contratos de facultativos de manera discrecional, en otras comunidades se conseguían crear categorías específicas....

Tengo que decir que el Colegio Oficial de Biólogos de la Comunidad de Madrid sí que ha estado permanentemente interesado y trabajando por mejorar las condiciones laborales y profesionales del biólogo genetista.

Desde su experiencia, ¿Por qué cree que ha costado tanto que se reconozca el papel del biólogo genetista en el ámbito sanitario?

Creo que, como he dicho anteriormente, el corsé administrativo de no poder contratar no especialistas en hospitales ha sido uno de los grandes escollos. Madrid por ejemplo lo resolvió en parte en una Orden, que salió publicada gracias a la enorme lucha de los biólogos en su redacción, en la que dispone que, igual que para dirigir un laboratorio de Microbiología es necesario ser especialista en Microbiología, para dirigir un laboratorio de Genética es necesario ser facultativo con formación adecuada. Esto ha dado puerta abierta a que tanto médicos como biólogos como farmacéuticos y químicos con experiencia y conocimientos en genética, puedan estar al mando de las unidades de genética hospitalarias, haciendo justicia profesional. Pero los contratos siguen siendo de TTS, una injusticia laboral.



El principal obstáculo, indudablemente han sido y son nuestros gestores administrativos en los hospitales, que a su vez están condicionados por decisiones de los gobiernos.”

¿Cómo crees que afectará la próxima publicación del R.D. de Especialista en Genética para los biólogos?

Desde luego para mí será la guinda del pastel a mi carrera profesional como genetista, el ver la Especialidad. Redundará indudablemente en la formación de los nuevos genetistas que será más completa y más reglada, y no con el grandísimo esfuerzo personal que se hace ahora. Y por tanto habrá disponibilidad de especialistas para atender a la población necesitada de estudios genéticos y de asesoramiento. Se crearán plazas en los hospitales...

¿Qué diferencia aporta un biólogo genetista respecto a otros perfiles en un laboratorio de genética?

Sin duda aporta la mejor formación universitaria en genética. Y creo que añade una visión diferente a la que tiene otro profesional, quizá al tener conocimiento de genética de otras especies, le hace tener un razonamiento más enriquecedor.

Por mi trato con biólogos a lo largo de mi vida me atrevo a decir que además tienen un perfil de trabajadores incansables y con mucha pasión por lo que hacen.

¿Qué mensaje le gustaría dar a las nuevas generaciones de biólogos que se están formando en genética?

Les diría que para adelante. Que está llegando el mejor momento profesional y laboral si se quieren dedicar a la genética hospitalaria. Que lo disfruten y que lo den todo, siempre por los pacientes. Al fin y al cabo, el beneficio del paciente revierte en una satisfacción personal.

Después de tantos años de carrera, ¿Qué le sigue emocionando de la genética?

Me emociona el trato humano con los pacientes, la posibilidad que está en nuestras manos de poder ayudar a dar respuesta a problemas de genética que afectan a su vida y a la de sus familias. De aprender siempre, de los pacientes, de los médicos y de otros colegas, de la investigación, de la tecnología. De ver como el avance en genética tan enorme nos permite solucionar casos que antes no conseguíamos. De prevenir enfermedades. De seguir haciéndonos preguntas... que otros contestarán.

Y de saberme afortunada de trabajar en algo que me gusta..